Josefina García Quintana

EL BAÑO RITUAL ENTRE LOS NAHUAS SEGÚN EL CÓDICE FLORENTINO

El Libro Sexto de la *Historia* de fray Bernardino de Sahagún que él intituló *De la retórica y filosofía moral y teología de la gente mexicana, donde hay cosas muy curiosas, tocantes a los primores de su lengua, y cosas muy delicadas tocante a las virtudes morales,*[1] es una sección de contenido riquísimo y muy diverso, interesante por lo que se refiere a la religión, a los asuntos de la corte, a la instrucción familiar, a ceremonias y a formas de lenguaje popular. Respecto a la religión, este libro muestra en forma muy directa el trato que los hombres guardaban con sus divinidades; es una recopilación de oraciones, de discursos, a veces altamente imprecatorios, que se dirigían a los dioses para pedir favores o exponer quejas en ocasión de diversos acontecimientos. Las arengas o discursos que se encuentran a continuación dan una idea de la oratoria palaciega de los antiguos mexicanos, a través de las exhortaciones de los principales al rey recién electo o de éste a su pueblo; también son ilustrativos respecto al ceremonial cortesano y, sobre todo, son un magnífico material para estudiar la moral, las normas de conducta que regían tanto para el rey como para el pueblo en general. Es ésta una parte muy interesante del Libro Sexto. No lo es menos la siguiente, en la que es posible apreciar no sólo un precioso lenguaje, sino también la moral que los padres inculcaban a sus hijos, por medio de pláticas —*huehuetlatolli*— en las que los exhortaban a llevar una vida recta, haciéndoles ver las ventajas de la humildad, el respeto a los mayores, la honestidad y las formas adecuadas de comportamiento exterior. Una parte muy considerable del Libro Sexto, desde el capítulo XXXIII hasta el capítulo XL, la dedica Sahagún

[1]Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, numeración, anotaciones y apéndices de Ángel María Garibay K., México, Editorial Porrúa, 1956, 4 v., v. II, p. 51–256.

a las ceremonias religiosas que se efectuaban en ocasión del nacimiento de un niño; la componen diversos parlamentos de los padres, los parientes, la madre del niño, el *tonalpouhqui*,[2] la partera, y la descripción de todos los ritos que se llevaban a cabo alrededor del nacimiento desde que era dada a conocer la preñez de la futura madre hasta el momento en que los padres presentaban a la criatura al *telpochcalli* o al *calmécac*. En los capítulos finales de este libro se han recopilado formas del lenguaje popular, adivinanzas, refranes y metáforas que dan un conocimiento muy valioso acerca del lenguaje que usaba el pueblo y que, como indica el mismo Sahagún, era necesario y útil para los predicadores el conocerlo.[3]

En la parte correspondiente al ceremonial propio del nacimiento de un niño, tres capítulos se refieren al baño ritual; a lo que hacían los padres llegado el momento, que era llamar al *tonalpouhqui* para que dijera el destino del niño y para que, una vez que había consultado sus libros, señalara la fecha del baño; a la realización de éste y a la imposición del nombre.[4]

Otras fuentes se refieren al mismo asunto, aunque ninguna de ellas lo hace con la prolijidad con que Sahagún lo trata en su obra. El baño ritual es nombrado de diferentes maneras: ablución, lavatorio, bautismo, etcétera. Pero desde luego no equipararon los autores el rito náhuatl con el rito cristiano, a pesar de las semejanzas aparentes entre uno y otro. Motolinía dice: "En muchas partes de esta tierra bañaban a los niños recién nacidos a los ocho o diez días . . . Esta ceremonia parecía ser figura del bautismo, que los bautizados habían de pelear con los enemigos del ánima . . . "[5] Sahagún le llama bautismo y también usa la palabra bateo para designar el baño ritual. Y a principios del siglo XVII, Torquemada se encarga de puntualizar que de ninguna manera podía considerarse dicho baño semejante al bautismo, puesto que éste tenía como objeto primordial limpiar al bautizado del pecado original y, dice: "no supieron estos indios acerca del pecado original, ya que esto se tiene por noticia o revelación, y

[2]El lector de los destinos.

[3]Sahagún, *op. cit.*, v. II, p. 240.

[4]*Ibid.*, p. 204–210.

[5]Fray Toribio de Benavente, *Historia de los indios de Nueva España*, México, Editorial Chávez Hayhoe, 1941, [XLVII]-320 p., p. 120.

ni una cosa ni otra tuvieron". Y más adelante expresa: "Cuatro días después del nacimiento de la criatura, ordenaban un fingido bautismo estos naturales . . . "[6]

Aunque son varias las fuentes que se ocupan de este rito, no lo hacen, como ya se dijo, en la misma forma detallada y extensa como lo encontramos en la obra sahaguntina. Y además hay algunas diferencias dignas de tomarse en cuenta. Por ejemplo, respecto al acto de poner en las manos del niño o niña las insignias o instrumentos propios de su sexo, Sahagún dice que le colocaban al niño una rodelita con cuatro saetillas y a la niña todas las alhajas de mujer;[7] en cambio otras fuentes, como el *Códice Mendocino,* dicen que al niño le ponían como insignia el instrumento propio del oficio del padre.[8] Esta diferencia parece fácil de explicar, pues Sahagún tuvo como informantes en esta materia a personas provenientes de las clases altas, mientras que otros autores recurrieron a los informes de gente de la clase popular. En apoyo a esto se puede acudir a Acosta cuando dice: "Esta ceremonia se hacía principalmente con los hijos de los reyes y señores. En naciendo, los lavaban los sacerdotes, y después de lavados, les ponían en la mano derecha una espada pequeña, y en la izquierda una rodelita. A los hijos de la gente vulgar les ponían las insignias de sus oficios y a las niñas sus aparejos de hilar, tejer y labrar . . . "[9] Otra diferencia hay en cuanto al nombre que les daban. Coinciden quienes a esto se refieren, en que se les daba el nombre del día en que nacían o el de alguno de sus antepasados. Pero Motolinía añade a esto que después de tres meses del lavatorio del niño, lo presentaban al

[6]Fray Juan de Torquemada, *Veinte i un libros rituales i monarchia indiana, con el origen y guerras, de los indios ocidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra distribuydos en tres tomos,* 3a. ed., México, Editorial Chávez Hayhoe, 1943, 3 v., v. II, p. 445 y 450.

[7]Sahagún, *op. cit.,* v. I, p. 319.

[8]*Códice Mendocino. Documento mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, Inglaterra,* introducción, textos y comentarios de Jesús Galindo y Villa, México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1925, [LIV] 75 p. de láminas en fototipia facsimilar, p. 57.

[9]José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan de las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales dellas, y de los ritos, y ceremonias, leyes y gobierno de los indios,* 2a. ed. preparada por Edmundo O'Gorman con un prólogo, tres apéndices y un índice de materias, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, 446 p., p. 265.

templo y allí le daban un sobrenombre y no le dejaban el que tenía. Y también dice que a los hijos de los principales les daban un tercer nombre de dignidad u oficio.[10] Y Torquemada a este respecto indica que se les ponía nombre por acontecimientos que sucedían en el nacimiento o por el día en que nacían o el de sus padres o parientes; o también tomaban después otro nombre, que podía ser nuevo o añadirse al que ya tenían, según alguna hazaña que hicieran o por algo portentoso que les ocurriera.[11] En cuanto a la fecha del lavatorio, algunos autores dicen que se efectuaba al cuarto día del nacimiento y otros señalan como fecha para este acto el quinto, el séptimo o el décimo día. Este desacuerdo puede explicarse por el hecho de que si el niño había nacido en un signo malo, el *tonalpouhqui* señalaba otro día aunque no fuera el cuarto, que cayera dentro de la misma trecena y que atenuara la maldad del signo, para el baño ritual; quizá los autores que señalan el quinto, el séptimo o el décimo día se basan en esta costumbre, sin entrar en explicaciones.

En la *Historia* de Sahagún las ceremonias del baño ritual están ampliamente descritas y sus informes representan, entre otras cosas, un magnífico testimonio de la retórica y de las ceremonias que los mexicanos empleaban en un acontecimiento de tanta importancia como era el nacimiento de un niño. No solamente en los capítulos XXXVI, XXXVII y XXXVIII del Libro Sexto se habla de este rito; en el Libro Cuarto también se hallan referencias.[12] Este último libro constituye el testimonio escrito en caracteres latinos de lo que debió ser un *tonalámatl* o libro de los destinos. En el primer capítulo, dedicado al signo *Ce cipactli* con el que comenzaba la cuenta de los días, Sahagún dice: "luego le bautizaban y le daban el nombre de sus abuelos, etcétera, y si les parecía pasaban el bautismo a otro día que fuese de mejor fortuna, dentro del mismo signo".[13] En el capítulo XXXV se habla brevemente del bautismo, del momento en que se efectuaba —que era cuando salía el sol— y de los saludos que los invitados dirigían a la ma-

[10]Fray Toribio de Benavente, *Memoriales*, manuscrito de la colección de don Joaquín García Icazbalceta, publícalo por primera vez su hijo Luis García Pimentel, con una lámina, México, en casa del editor, 1903-1907, 364–[46] p., p. 40.

[11]Torquemada, *op. cit.*, v. II, p. 455–456.

[12]Sahagún, *op. cit.*, v. I, p. 318–319 y 361 y s.

[13]*Ibid.*, p. 318.

dre y al niño.[14] En el capítulo XXXVI hay una amplia descripción de los convites que se hacían en los bateos; de cómo llegaban los participantes y se acomodaba cada uno en determinado lugar según su dignidad; de lo que se les ofrecía, cañas de humo, pescado, carne, cacao, etcétera; y de cómo, finalmente, los ancianos y las ancianas bebían pulque.[15]

Sin embargo, es el Libro Sexto el que reúne la mayor cantidad de datos al respecto. Es importante, desde varios puntos de vista, conocer lo que allí se dice referente al baño ritual. Como en la primera parte del libro, se puede aquí constatar la forma en que los antiguos mexicanos se dirigían a sus dioses, pues las ceremonias van acompañadas de parlamentos de la partera a Chalchiuhtlicue, a Quetzalcóatl, al Sol y a los dioses en general. Es de gran interés también el concepto náhuatl de destino a través de estas ceremonias. No hay que olvidar que el signo que se atribuía al niño regiría toda su vida, su fortuna, su comportamiento, y aun podía ser causa determinante de la clase de muerte que tendría. Por otra parte, estos capítulos y todo el Libro Sexto, son de un considerable valor literario. Dice Garibay en la introducción: "Tenemos en este libro la mentalidad indiana en todo su fulgor; los procedimientos de redacción oral, única que estaba en su mano; las formas estilísticas que ayudaban a la retención de la memoria; los modos delicados de afecto y sentimiento."[16]

Si es importante conocer el baño ritual en los documentos redactados en castellano, mucho más digno de interés será constatarlo en las propias fuentes en las que el fraile se basó para escribir su obra, esto es, en los informes que él recogió directamente de la boca de los sabios y ancianos con ayuda de sus discípulos; de esta manera podrá aquilatarse mejor el sentido de un acto de tanta trascendencia como era el baño ritual. Y este es el objeto del presente trabajo.

Para ello se paleografió el texto náhuatl en un microfilme del *Códice Florentino*. Este códice es el único documento en el que se encuentra el material que sirvió a Sahagún para escribir el Libro Sexto de su *Historia*, pues no se halla en los *Códices Matri-*

[14] *Ibid.*, p. 361–362.
[15] *Ibid.*, p. 362–364.
[16] *Ibid.*, v. II, Introducción al Libro Sexto, p. 47.

tenses. Este material fue recogido por el franciscano en el año de 1547.[17]

Para la traducción se siguió el criterio de uniformar los tiempos verbales y corregir la puntuación de acuerdo con las normas actuales, con el fin de que el resultado fuera una versión castellana lo más correcta posible. Se tuvo cuidado, no obstante, de conservar el estilo del idioma original.

[17]Así lo afirma una nota final del Libro Sexto del *Códice Florentino*, fol. 215 v.

TEXTO NÁHUATL Y VERSIÓN AL CASTELLANO

IC CEMPOALLI ON CAXTOLLI OCE CAPITULO, uncan mitoa in quenin tetahuan, tenanhuan quinnotzaya in tonalpouhque, in tlamatinime, inic quitoaya in quenami itonal catca in otlacat piltontli; quittaya in quenami tonalli ipan otlacat.

Auh in yehuantin, tonalpouhque, achto huel ic tlatlania in quenman huel otlacat piltontli. In cuix ayamo huel yohualnepantla, ic itech quipoaya in tonalli i cemilhuitlapoalli in oquiz; auh in tlaoquiz yohualnepantla tlacatia, itech quipoaya in tonalli i cemilhuitlapoalli in huallatoquilia. Auh intla huel yohualli ixelihuian tlacatia, necoc quipoaya in tonalli. Auh niman quittaya in imamux, uncan quittaya in quenami imacehual piltontli, in cuix cualli, in cuix nozo amo, in yuh catca itoloca i cemilhuitlapoalli in ipan otlacat.

Auh in icuac otlacat piltzintli, niman quitonalpohuia, quinotza in tonalpouhqui. Quinonotza in inman oyecoc, in inman otlalticpac quiz. Niman quitta, quizoa in itlil, in itlapal. In yehuatl, tonalpouhqui, quitta i cemilhuitlapoalli; tlatlani: "¿Cuix yohualtica in otlacat, in oyecoc, cuix xelihui yohualli, cuix oonquiz in yohualli xelihui?"

Intla cayemo aci yohualli xelihui, oc nepa cemilhuitl ipan pohui in ipan otlacat, oc nepa tonalli itech pouhqui in itlacatiliz. Auh intla oquiz yohualli xelihui otlacat piltzintli, ye nipa cemilhuitl itech pohui, yehuatl itech pohui in tonalli in ye huallathui tlatqui tonalli. Auh intla huel yohualli xelihui, in mitoa yohualnepantla tlacati piltzintli, ixquich quicui in yalhua tonalli, no ixquich quicui in ye huallathui cemilhuitl tonalli. Auh intla tlat-

TRIGÉSIMO SEXTO CAPÍTULO, donde se habla de cómo los padres, las madres llamaban a los lectores de los destinos, a los sabios, para que dijeran cuál era el destino del niño que había nacido; veían de qué condición era el signo en el que había nacido.

Y ellos, los lectores de los destinos, antes que nada preguntaban a qué hora exacta había nacido la criatura. Si acaso antes de la media noche, le aplicaban el signo de la cuenta del día que había pasado; y si nacía pasada la media noche, lo consideraban dentro del signo de la cuenta del día siguiente. Si nacía exactamente al hendirse la noche,[1] le atribuían el signo de ambos [días]. En seguida veían sus libros, allí veían cuál era el don del niño, acaso bueno, acaso no, tal como estaba establecido en la cuenta del día en el que había nacido.

Y cuando nacía la criatura, en seguida le leían su destino, llamaban al lector de los destinos. [Éste] consultaba en qué momento había sido creado,[2] en qué momento había salido al mundo. Luego veía, desplegaba su color negro, su color rojo.[3] Él, el lector de los destinos, veía la cuenta de los días; preguntaba: "¿Acaso nació, fue creado en la noche, tal vez cuando se hiende la noche, o quizá ya pasada la media noche?"

Si aún no había llegado la media noche, le correspondía [el signo] del día anterior,[4] le era propio el signo del día anterior a su nacimiento. Pero si la criatura había nacido pasada la media noche, ya le era propio ese día, a ella se le atribuía la propiedad del signo del día que había amanecido. Y si se decía que la criatura había nacido justo cuando la noche se hiende, a la media noche, tomaba todo el signo del día anterior; también tomaba todo el signo del día que ya amanecía. Y si había nacido cerca del alba o quizá al despuntar el sol, o en un tiempo tal, comple-

huinahuac tlacati anozo achi tonatiuh, anozo quenman a, huel inemac icemilhuitl in tonalli ihuan in itlatquicayo in uncan tlatoa.

Niman quizoa, quitta imamux, in itlacuilol, in itlil, in itlapal. Quipoa, quicxitoca, quitta in tlein tonalli ipan otlacat piltontli. Quitta in tlein uncan tlatoa, in tlein itlatquicayo. In acazomo cualli tonalli, azo ye cualli in itlatquicayo; in uncan tlatoa yehuatl quicualtilia.

Niman quinonotza in pilhuaque, in huehuetque, in ilamatque, quimilhuia: "Cualtzin in ipan omotlacatili, petlatiz, icpaliz, tecutiz, tlatocatiz, —anozo quitoa— mocuiltonoz, —anozo quitoa— oquichtiz, cuauhtiz, ocelotiz, tiacauhtiz. Imac maniz in cuauhxicalli, in cuauhpiaztli. Cuauhpetlapan, ocelopetlapan, ic catlitiz, quitlamacaz in Tonatiuh, in Tlaltecuhtli."

Anozo quimilhuiz: "Amo cualcan in omecahui piltzintli, tecuantonalpan. Yece, cualtzin in uncan tlatoa in itlatquicayo, ca quinanamiqui, ca quitlacualtilia, quicecehuia in tecuantonalli."

Niman quitlalia in icuac maltiz. Quitoa: "Axcan nauhtopan in maltiz."

Auh intlacamo cualli tonalli, intla tecuantonalli ipan otlacat, in ipan omecahui piltzintli, intlacamo no cualli in uncan tlatoa in ipan cemilhuitl, intlacamo cualli in itlatquicayo, intlaca tle icualtica in cemilhuitl quiyoliuhtlamachtia in quenami yez piltzintli, quimilhuia: "Ca tecuantonalpan in omotlacatili piltzintli, ca amo cualcan, auh ca zan niman atle icualtica, ca huel ohuican. Izca in ipan muchihuaz: "Teuhtli, tlazolli ilhuil yez; moochtequiliz; icnoyotl ilhuil, inemac yez. Nenya in motetezotinemiz tlalticpac; yece, atletiz in tlein maltiz. Noce cochtoz, huetztoz, tlatziuhqui yez." Noce quimilhuia: "Mixitl, tlapatl ilhuil itequiuh yez; uctli quimocuitlahuiz." Noce quimilhuia: "Amo huecahuaz; zan achi tonatiuh quihualtlatiz. Tla xicmottilican: zan tlapantimani in tonatiuh, in uncan omotlacatili."

Niman quipepena in cualli tonalli; amo zan nauhyopantica in maltia; oc conchololtia; quittilia in cualtzin tonalli; in anozo cualtzin in uncan tlatoa in itlatquicayo.

Auh in tonalpouhqui in ilhuil, in imacehual, in inemac atli,

tamente sería su don la suerte del día y su carga[5] que allí [en el libro] se decía.

En seguida [el lector de los destinos] extendía, veía su libro, su pintura, su color negro, su color rojo. Leía, examinaba, veía cuál era el signo de la criatura que había nacido. Veía lo que allí se decía, lo que era su carga. Quizá no era buen signo, pero quizá era buena su carga; entonces se decía que ella lo corregía.

En seguida convocaba a los padres, a los ancianos, a las ancianas y les decía: "En buen signo nació, se hará estera, se hará silla,[6] será señor, gobernará —o quizá decía—, será rico —o tal vez decía—, será varón, será águila, será ocelote,[7] será capitán. En su mano permanecerá el vaso del águila,[8] el tubo del águila.[9] [Estará] sobre la estera de águila, sobre la estera de ocelote,[10] así hará beber, ofrecerá manjares al Sol, al Señor de la tierra."

O quizá les decía: "En mal [signo] fue hecha llegar la criatura, en signo fiero. Sin embargo, allí se dice que algo bueno es su pertenencia, que lo favorece, que hace remediar, que atenúa el signo fiero."

En seguida disponía cuándo se habría de bañar.[11] Decía: "Dentro de cuatro días a partir de hoy se bañará."

Y si no era buen signo, si había nacido, si había llegado la criatura en signo fiero, si nada bueno allí se decía referente al día, si no era buena su carga, si en ninguna forma era el día satisfactorio al niño con alguna cosa buena, les decía: "En signo fiero nació la criatura, en mal momento, y por consiguiente nada tiene bueno, es muy difícil. He aquí lo que le sucederá: el polvo, la basura[12] serán su dádiva; será ladrón; la miseria será su recompensa, su don. En vano andará cortándose el pelo sobre la tierra;[13] a pesar de ello, tornará en nada todo lo que cautive. Quizá estará tendido durmiendo, estará echado, será perezoso." O tal vez les decía: "La locura[14] será el pago a su trabajo; sólo se preocupará por el pulque." O quizá les decía: "No llegará a viejo; el sol lo calentará poco [tiempo]. Vean: cuando nació, ciertamente que el sol permanecía quebrándose."[15]

En seguida escogía un buen signo; no solamente se bañaba [a la criatura] al cuarto [día]; aún hacía saltar [al niño esa fecha];[16] mostraba un buen signo; quizá algo bueno diría allí su carga.[17]

Y la recompensa, el pago, el don del lector de los destinos era

tlacua, quitlauhtia. Auh amo zan quexquich in quimaca, zan mantiuh in totolin auh centlamamalli in tlacualli.

INIC CEMPOALLI ON CAXTOLLI OMOME CAPITULO, uncan mitoa inic ontlamantli: inin nealtiliz pipiltotonti, auh in tlein muchihuaya inic tocamacoya piltontli, ihuan in quenin tlacualoya, necoanotzaloya.

Auh in icuac maltia in piltzintli, niman quicencahuilia in ixquich monenequi. Quicencahuilia, quichihuilia chimaltontli, tlahuitoltontli, mitotonti. Auh nahui in mitotonti quichihuilia. Quil ce tlapcopa pouhqui; quil ce cihuatlampa pouhqui; quil ce huitztlampa pouhqui; quil ce mictlampa pouhqui. Ihuan quichihuilia tzoallaxcalli chimalli muchihua. Mitl ipan tentiuh tlahuitollo, ihuan cequi za zan tzoalli, ihuan tlacualli, molli, ihuan eheyo izquitl. Ihuan yecahui, imaxtlaton, itilmaton.

Auh in icnotlaca, zan ixquich in tlahuitolli, mitotonti, ihuan chimaltontli in quichihuilia, azo ihuan tamalli ihuan izquitzintli.

Auh intla cihuatzintli maltiz, quicencahuilia in ixquich icihuatlatqui: in malacatl, in tzotzopaztli, in tanatli, in tzahualcaxitl, in cuatzontli, ixiyotl, icueton, ihuipilton.

Auh in ye yuhqui in omocencauh in ixquich monenequi, niman mocentlalia in ixquichtin tehuayulque, in huehuetque, in ilamatque, in mahuiztililoni. Niman connotza in toltecatl in imac tlacatihuani, in ticitl. Oc yohuan in necentlalilo, auh in omomanaco tonatiuh in ye achiton, niman quitlani yancuic caxitl in ticitl ihuan atl, niman ic conana in piltzintli, connapaloa. Niman ye ic tlanapalolo in ixquich omocencauh; ithualnepantla conteca in ixquich omocencauh.

Auh inic caltia: ye Tonatiuh icalaquiampa itzticac in ticitl; niman uncan caltia in ticitl, in piltzintli, quilhuia: "Cuauhtli, ocelotl, tiacauh, telpuchtli, noxocoyouh, otimaxitico in tlalticpac, omitzalmihuali in monan, in mota in Ometecuhtli, in Omecihuatl. Otipitzaloc, otimamalihuac in muchan, in Omeyocan, in chi-

el obsequio de algo para su sustento. Pero no sólo cualquier cosa le daban, sino que iban a ofrecerle gallinas y una carga de comida.

TRIGÉSIMO SÉPTIMO CAPÍTULO, donde se dicen dos cosas: cómo se había de bañar a la criatura, lo que se hacía para que le fuera dado nombre al niñito, y de qué manera se comía, se hacía convite.

Y cuando bañaban al niño, en seguida le aparejaban todo lo necesario. Le componían, le mandaban hacer un escudito, un arquillo, unas flechitas. Cuatro flechitas le mandaban hacer. Dizque una pertenecía al lugar del rojo;[18] dizque otra pertenecía al lugar de las mujeres;[19] dizque otra pertenecía al lugar de las espinas;[20] dizque otra pertenecía al lugar de los muertos.[21] Y le mandaban hacer una tortillita de *tzoalli*[22] para aderezar un escudo. Sobre éste iban a colocar una flecha con el arco, un montoncillo de *tzoalli,* comida, guisado y maíz tostado. Y para terminar, su braguerito, su mantita.

Y al que era pobre, solamente le mandaban hacer el arco, las flechillas, el escudito, quizá tamales y maíz tostado.

Y si era mujer a la que se iba a bañar, le aparejaban todos los artículos propios de las labores femeninas: el malacate, la tabla para apretar la tela, el cesto de palma, el recipiente para hilar, la madeja, su instrumento para tejer, su faldilla, su camisita.

Y ya que preparaban en esta forma todo lo necesario, en seguida se juntaban todos los parientes, los ancianos, las ancianas, [todo] el que era respetado. Luego llamaban a la artista que con sus manos había hecho que naciera [el niño], la médica. Al amanecer eran congregados, y cuando el sol tornaba a salir un poquillo, en seguida la médica demandaba una escudilla nueva con agua y allí tomaba al niño, lo tomaba en los brazos. Luego eran tomadas las cosas, todo lo que se había aparejado; colocaban en medio del patio todo lo que se había preparado.

Y así lo bañaba: la médica se colocaba de pie hacia el lugar de la Casa del Sol;[23] en seguida bañaba al niño, le decía: "Águila, ocelote, capitán, mancebo, mi pequeño, tú llegaste a la tierra, tú fuiste enviado a la tierra[24] por tu madre, por tu padre Ometecuhtli, Omecíhuatl. Tú fuiste fundido, fuiste barrenado[25] en tu casa, en el lugar de la dualidad, en el lugar de las nueve con-

cunauhnepanyuhcan; omitzmomacahuili in Tloque Nahuaque, in topiltzin, in Quetzalcoatl. Auh in axcan, in aitech ximaxiti, in monantzin Chalchiuhtli icue, in Chalchiuhtlatonac." Niman conpaloltia in atl, quilhuia: "Xicmocuili, xicmocelili; izcatqui inic tinemiz, inic tiyoliz tlalticpac, inic titzmoliniz, inic ticeliaz. Izca; in techcenmaceuh in toyolca, in tonenca tlalticpac. Xicmocuili." Niman iyelpan quitlalilia in atl; quilhuia: "Izca in matlalatl, in toxpalatl in quipaca, in chipahua in toyollo. Inca toctia, inca tzahualiztli. Xicmocuili. Ma quicualtili, ma quiyectili in moyollotzin, ma quichipahua." Niman icuanepantla contequilia in atl, quilhuia: "Noxocoyouh, notelpuchtzin, ma xicmocuili, ma xicmocelili in iatzin tlalticpaque; in tonenca, in toyulca, in tocelica, in techipahuani, in teaaltiani. Ma motlacapan yauh, ma motlacapan nemi in ilhuica atl, in matlalatl, in xopalehuac. Ma quicuani, ma quipolo in quenami timacoc, ic tapanaloc in yohuayan, in acuallotl, in ayecyotl. Ca oc imac ticahualo, in timacehualti; ca oc ye quimati in tonan in Chalchiuhtli icue." Niman ye nohuian caltia, quimamatiloa. Quitotinemi: "Canin tica inic titlamotlalli piltzintli; xictlalcahui; ximicuani. Axcan oc ceppa yoli, tlacati in piltzintli; axcan oc ceppa cualtia; oc ceppa yectia; oc ceppa quipitza, quimamali in tonan in Chalchiuhtlicue."

Niman ye ic coniyahua, in aco, in ilhuicac. Conitoa: "Ca izcatqui in motlayocultzin. In oticualmihuali; noticualmomacahuili, in tonehuaya, in chichinacoyan, in tlamacehualoyan, in tlalticpac. Ma xicualmuchichihuili; ma xicualmipichili. In titlacatl, in tometecuhtli, in tomecihuatl." Inic oppa cacocui, in coniyahua ilhuicac. Quitoa: "Nimitznotza, nimitztzatzilia, in teteu tinnan, in ticitlallatonac, in ticitlallicue, quenami mihiyo ma xicmomaquili, ma itech ximihiyoti in macehualli." Inic expa coniyahua in ilhuicac. Quitoa: "In axcan in ilhuicac anchaneque, in amix-

fluencias;[26] a ti te permitió [existir] el Dueño del cerca y del junto, nuestro príncipe, Quetzalcóatl. Y ahora, dígnate llegar junto al agua, junto a tu madre Chalchiuhtlicue, Chalchiuhtlatónac." Luego le daba a probar el agua y le decía: "Dígnate tomarla, dígnate recibirla; hela aquí para que vivas, para que tengas movimiento sobre la tierra, para que tú crezcas, para que tú reverdezcas. Hela aquí; ella nos otorga completamente nuestro alimento, nuestro don sobre la tierra. Dígnate tomarla." En seguida le ponía el agua en el pecho; le decía: "He aquí el agua azul clara, el agua amarilla[27] que baña, que limpia nuestro corazón. A ella corresponde el fortificar, a ella corresponde el integrar. Dígnate tomarla. Que haga bueno, que haga recto tu corazón, que lo limpie." En seguida le ponía agua en medio de la cabeza, le decía: "Mi pequeño, mi mancebo, dígnate tomar, dígnate recibir la venerable agua del Dueño del mundo; es nuestro mantenimiento, nuestro alimento, nuestro refresco, la que limpia a la gente, la que baña a la gente. Que en tu persona vaya, que en tu persona viva el agua del cielo, el agua azul clara, verde. Que ella separe, que ella destruya la manera [incorrecta] en que fuiste dado, en que fuiste vestido durante la noche, la maldad, lo no recto. En su mano fuimos dejados, nosotros que somos macehuales; ya lo sabe nuestra madre Chalchiuhtlicue." Después por todos lados lo lavaba, lo frotaba mucho. Continuaba diciendo: "Dondequiera que tú estés [el mal], tú eres arrojado del niño; déjale lugar; apártate. Ahora otra vez nace la criatura; otra vez se hace buena; otra vez se hace recta; otra vez la funde, la barrena nuestra madre Chalchiuhtlicue."

En seguida ofrecía [a la criatura] en redondo, hacia lo alto, al cielo. Decía: "He aquí tu invención. Tú la enviaste hacia acá; tú la obsequiaste acá, donde se padece, donde se tiene dolor, donde se hace penitencia, la tierra. Haz venir hacia acá tu saliva; haz venir hacia acá tu aliento.[28] Tú eres la Persona, tú eres Ometecuhtli, tú eres Omecíhuatl." Por segunda vez levantaba [a la criatura] en alto, la ofrecía en redondo, al cielo. Decía: "Yo te llamo, yo te invoco, tú que eres la madre de los dioses, tú que eres Citlaltónac, tú que eres Citlalicue, dígnate en alguna forma darle tu aliento, que para este macehual sea tu aliento." Luego por tercera vez la ofrecía en redondo, al cielo. Decía: "Ahora,

quichtin, in amilhuicapipilti, in ilhuicac anmonoltitoque, ca izcatqui in macehualli. Quenami amihiyo ma xicmomaquilican, ma itech ximihiyotican, inic nemiz tlalticpac." Inic nappa coniyahua in ilhuicac. Quinotza, quitzatzilia in Tonatiuh. Quitoa: "Tonan, tota Tonatiuh, Tlaltecuhtli, izcatqui in macehualli, in mozacuan, in moquechol. In Cuauhtli, in Ocelotl, mohuic noconitoa, mohuic nocompoa, mohuic noconiyahua, in tehuatl in titonametl, in tixippilli, in ticuauhtli, in tocelotl, in huel tinexehuac, in huel ticuicuilihuic, in toquichtli, in titiacauh, ca maxcatzin, ca motlatquitzin, ca motechtzinco pouhqui, ca ic oyocoloc; in mitzatlitiz, in mitztlacualtiz, in mitztlamacaz; umpa pouhqui in tehuatenpan, in tlachinoltenpan, in ixtlahuatl, iitic inepantla."

Niman cacocui in chimalli, in tlahuitolli, in tlacochtli. Quitoa: "Izcatqui in yohualli i olinca, in ichihualoca in, in tehuehuelli, in chimalli, in tlacochtli, in pitzahuac, in tlanololli in mahuiltiloca, in moyohuiloca. Ma xicmoyocolili in tlein, ticmoyocolilia in quenami iilhuil, imacehual inemac. Cuix huel motechtzinco aciz; cuix huel ompa yaz; cuix matitiuh in muchan, in ahuialoyan, in huellamachoya, in ompa paqui, ahuiya, huellamati in cuauhtin, in ocelo, in tiacahuan, in yaomicque. In mitzahuiltinemi, i mitzoyohuitinemi. ¿Cuix huel intech aciz motolinia in macehualli? Ma xicualmocnoittili, Tlacatl, Tlatoani."

Auh in ixquichcauh, caltia piltzintli. Ocopilli tlatlaticac; amo cehui. Auh niman oncan quitocamaca, oncan quimaca in itlalticpactoca, in azo icultzin; quitocamamaz, quitonalehuaz. Oncan ic quinotza, ic quitzatzitia in ticitl: intla Yaotl, oquichtlatoa in ticitl, quilhuia: "Yaotle, Yaotle, xoconcui in mochimal, xoconcui in tlacochtli, in tehuehuelli, in yahuiltiloca Tonatiuh." Niman quitlalpilia, ic contzitzquia in maxtlatl.

vosotros moradores de los cielos, vosotros todos, vosotros príncipes del cielo, que estáis extendidos en los cielos, he aquí al merecido. Dignáos darle en alguna forma vuestro aliento, que para él sea vuestro aliento, para que viva en la tierra." Por cuarta vez lo ofrecía en redondo, al cielo. Llamaba, invocaba al Sol. Decía: "Nuestra madre, nuestro padre, Tonatíuh, Señor de la tierra, he aquí al merecido, tu *tzacuan,*[29] tu *quechólli.*[30] Águila, Ocelote, hacia ti lo digo, hacia ti lo cuento, hacia ti lo ofrezco, tú que eres Rayo, tú que eres Príncipe de turquesas, que eres Águila, que eres Ocelote,[31] que estás pardo, que estás pintado, que eres varón, que eres capitán, porque es tu propiedad, es tu bien, porque a ti pertenece, que para eso fue creado; te dará de beber, te dará comida, te servirá; pertenece al borde del agua divina, al borde de la hoguera divina, al interior, al centro de la llanura."[32]

En seguida levantaba en alto el escudo, el arco, los dardos. Decía: "He aquí esto con lo que se mueve la noche, éstos, sus instrumentos, el *tehuehuelli,*[33] el escudo, los dardos ligeros, delgados, esto con lo que se te regocija, esto con lo que se te grita.[34] [Deseo] que tú le hagas algo, que tú te dignes hacerle alguna cosa que sea su don, el presente de este macehual. Tal vez pueda llegar a tu venerable lado; acaso pueda ir allá; quizá vaya a conocer tu casa, el lugar donde se está contento, el lugar donde se está alegre, donde ellos, los águilas, los ocelotes, los capitanes, los muertos en la guerra gozan, están contentos, están felices. Ellos viven alegrándote, ellos andan gritándote. ¿Acaso podrá este pobre macehual llegar a su lado? Dígnate apiadarte de él, Persona, Señor."

Y cuando todo había terminado, bañaba a la criatura. Hacía fuego con una tea; no la apagaba. Y en seguida allí le ponía nombre, allí le daba su nombre de este mundo, quizá el de su abuelo; lo iba a cargar con el nombre, le iba a iniciar el destino. En esta forma la llamaba, así le decía la médica: si [el nombre era] Yáotl,[35] como varón hablaba la médica, decía: "Oh, Yáotl, oh, Yáotl, toma tu escudo, toma los dardos, el *tehuehuelli,* lo que es instrumento para regocijar al Sol." En seguida le anudaba, le ataba el braguero.

Auh in telpopochtotonti, in oquichpipiltotonti, monechicoa, mocentlalia ino on malti piltzintli. In mitoa: "onquiz teoyotl". Niman quicuitehua in ixic, ihuen piltontli. Quimotlalochtia, quicuacuatihui. Quinotztihui, quitzatzilitihui in piltontli. Ic quitzatzilitihui in tlein itoca: intla Yaotl, quilhuitihui: "Yaotle, Yaotle, xontlamati in ixtlahuatl iitic, in ixtlahuatl inepantla, in tehuatenpan, in tlachinoltenpan. Yaotle, Yaotle, ticahuiltiz in Tonatiuh, in Tlaltecuhtli, ticatlitiz, tictlamacaz. Intech tipouhqui in cuauhtin, ocelo, in tiacahuan, in yaomicque, in cahuiltia, in coyohuia Tonatiuh ihuan conitotihui. Tiacahuane, xihualhuian; xicxichuencuaqui in Yaotl."

Iniquein quil yaoquizque ipan pohui, ipan mixehua. Ipampa in zan quinamoya in ixic-huen piltontli.

Auh in oixquich quichiuh, in ixquich inepoal ticitl, niman quicalaquia in piltzintli. Tlatlatiuh in ocotl.

IC CEMPOALLI ON CAXTOLLI OMEI CAPITULO, uncan mitoa in yuh maltiaya cihuapipiltotonti, ihuan in tlein in neixcahuil inpan muchihuaya, ihuan in tlein muchihuaya in icuac yancuicac quincozolaquiaya pipiltonti, ihuan in tlein quitoaya ticitl.

Auh in cihuatl ic maltiaya, inic caltiaya ticitl, zan ye no ihui in maltia oquichpiltontli, in yuh omito, zan no izquitica.

No quitonalpepenia in amoxoa, in tlapouhqui. No ithualnepantla, no yancuic caxtica in caltia. No icuac in achi hualmomana tonatiuh.

Yece, izca ic patiliuhtica in innealtiliz, in oquichpiltontli, in cihuapiltontli. In oquichpiltontli inealtiliz, ca omito. Auh in cihuapiltontli quicencahuilia cuetontli, huipiltontli, ihuan in ixquich cihuatlatquitl, tanatontli, malacatl, tzotzopaztli. Much ithualnepantla quihualteca in icuac maltia cihuapiltontli. Yancuic caxic quiteca in atl in ticitl, niman quipepetlahua in piltontli. Niman

Y los mancebitos, los varoncitos, se reunían, se juntaban donde se había bañado a la criatura. Se decía: "ya concluyó lo divino". Entonces iban a coger el ombligo, la ofrenda del niño.[36] Se lo arrebataban, lo iban comiendo. Iban llamando, iban nombrando al niño. Así iban gritando su nombre: si era Yáotl, le iban diciendo: "Oh, Yáotl, oh, Yáotl, goza dentro de la llanura, en medio de la llanura, en el borde del agua divina, en el borde de la hoguera divina. Oh, Yáotl, oh, Yáotl, tú alegrarás al Sol, al Señor de la tierra, tú le harás beber, tú le harás ofrenda. Tú perteneces a los águilas, a los ocelotes, a los capitanes, a los muertos en la guerra, a los que alegran, a los que andan gritando al Sol y a los que allí andan bailando. Oh, capitanes, venid acá; venid a comer la ofrenda del ombligo de Yáotl."

Estos [muchachitos] dizque eran considerados guerreros, [dizque] los representaban. Sólo por esta causa robaban la ofrenda del ombligo de la criatura.

Y [cuando] la médica había hecho todo, todo su relato, en seguida metía a la criatura a la casa. [Delante] iba ardiendo el ocote.

TRIGÉSIMO OCTAVO CAPÍTULO, donde se habla de cómo se bañaba a las niñas, de los bienes que se les daban, y de lo que se hacía cuando por primera vez metían a las criaturas en la cuna, y lo que decía la médica.

Y a la mujer así se la bañaba, así la bañaba la médica, en la misma forma como se bañaba al varoncito, como se dijo, todo en la misma forma.

También le escogía el signo el dueño del libro, el lector [de los destinos]. También en medio del patio, también en un lebrillo nuevo la bañaban. Igualmente cuando el sol había tornado a salir un poco.

Empero, he aquí como se hacían de manera diferente sus baños, el del niño, el de la niña. El del varoncito, como ya se dijo. Y a la niña le componían una faldita, una camisita y todo lo que era propio de las labores femeninas, el cestillo, el malacate, la tabla para apretar la tela. Todo lo venían a colocar en medio del patio cuando se bañaba a la niña. La médica ponía agua en el lebrillo nuevo, en seguida desnudaba a la criatura. Luego la

nauhcampa quiyahua, niman conacocui, ilhuicac coniyahua. Niman concui in atl. Achtopa conpaloltia; niman iyelpan contlalilia; niman icuanepantla contequilia in atl. Quinotztinemi in piltontli, in yehuatl, ticitl, quilhuitinemi: "Ma itech ximaxiti, ma xicmocelili in monantzin in Chalchiuhtli icue."

In icuac quipaloltia atl in ticitl in piltontli, quilhuia: "Izcatqui in monantzin, in tocennan, in Chalchiuhtli icue. Xicmocuili, xicmocelili, ximocamachalolti. Izcatqui inic tinemiz, inic tiyoltinemiz tlalticpac."

In icuac iyelpan iyollopan quitlalilia atl in ticitl in piltontli, quilhuia: "Xicmocuili, xicmocelili, izcatqui inic titzmoliniz, inic ticeliaz. In quixitiz, auh in quichipahuaz, auh in quitzmolinaltiz in tlazotli, in motocayotia tlazotli, yehuatl, in toyollo, oc cenca yehuatl in eltapachtli."

Auh in icuac icuanepantla quitequilia atl, quilhuia: "Izcatqui in itztic, in celic in Chalchiuhtlicue. In cemicac itztica, in aic quitta, in aic itech aci in cochiztehuitzoctli, in cochizyayatli. Ma motlan yauh; ma mitzmonahuatequili ma icuexanco; ma imacochco mitzmaquili inic titztinemiz tlalticpac.

Auh inic nohuian quipapaca, in imac, in icxic, muchi, quitlatollotia: in imac quil quipaquilia in ichtequiliztli; in nohuian, itlacapan, in iquexilco, quil quipaquilia in teuhtli, tlazolli. Quitotinemi: "¿Canin tica inic otimotlaloc noconetzin? Izcatqui in tonan in Chalchiuhtli icue. Xictlalcahui, xatoco, xipolihui." Inin ic quitoa itlatol. In manozo itlatlatlauhtiliz amo nahuati; zan motenpepeyonitinemi; zan popolocatinemi.

In oquicencauh piltontli in ticitl, niman quitzotzomaquimiloa niman quicalaquia in onca omocencauh in cozulli. Niman oncan conteca, oncah conaquia in cozulco. Quinotza in cozulli in ticitl, quilhuia: "In titocennan, in tiyohualticitl, in timacoche, in ticuexane; ca omecahui in piltzintli, ca oyocoloc in topan, in Omeyocan, in chicunauhnepanyocan; ca oquihualmihuali, in tonan, in

ofrecía a los cuatro rumbos, la levantaba en alto, la ofrecía en redondo, al cielo. Después tomaba el agua. Primeramente se la daba a probar; en seguida se la ponía en el pecho; luego ponía agua en medio de su cabeza. La andaba llamando, ella, la médica, le andaba diciendo: "Dígnate recibir a tu venerable madre, Chalchiuhtlicue, junto a ella dígnate llegar."

Cuando la médica daba a probar el agua a la criatura, decía: "He aquí a tu venerable madre, la madre de todos nosotros, Chalchiuhtlicue. Dígnate tomarla, dígnate recibirla, dígnate abrir la boca. Hela aquí para que tú vivas, para que tú tengas movimiento sobre la tierra."

Cuando la médica ponía el agua sobre el pecho de la criatura, decía: "Tómala, recíbela; hela aquí para que crezcas, para que reverdezcas. Despertará, limpiará, hará reverdecer lo valioso, lo que se hace llamar valioso, éste, tu corazón, y principalmente tu hígado."

Y cuando le ponía el agua en medio de la cabeza, decía: "He aquí la frescura, el verdor de Chalchiuhtlicue. Siempre está fresca; nunca conoce, nunca junto a ella llega el sueño del vino nuevo,[37] el cabeceo. Que contigo vaya; que te acoja en su regazo; que en sus brazos te meta para que tú vivas en la tierra."

Y ya que por todos lados la había lavado, su mano, su pie,[38] todo, le hacía exhortaciones: a su mano porque se decía que la limpiaba del robo; en todas partes, sus costados, sus ingles, porque se decía que las limpiaba del polvo, de la basura. Andaba diciendo [al mal]: "¿Dónde estás que así fuiste arrojado a mi hija? He aquí a nuestra madre Chalchiuhtlicue. Apártate, ahógate, perece." Así decía su exhortación. Aunque su ruego no era en voz alta; sólo andaba relumbrando entre los labios; sólo andaba balbuciendo.

Ya que la médica había puesto en orden a la criatura, en seguida la envolvía en tiras de tela y luego la metía en la casa donde se había preparado la cuna. Entonces allí la colocaba, allí en la cuna la metía. La médica invocaba a la cuna, le decía: "Tú eres madre de todos nosotros; tú eres Yohualtícitl,[39] tú eres dueña del abrazo, tú tienes regazo;[40] [mira] que fue hecha llegar la criaturita, que fue creada sobre nosotros, en el Omeyocan, en el lugar de las nueve confluencias, porque se designaron enviarla

tota Ometecuhtli, Omecihuatl, in tlalticpac. In quihiyohuiz, in quiciahuiz; auh ca oc tehuatl motech hualcahui, oc tehuatl ticmotetzahuiliz, ca timacoche, ca ticuexane, auh manozo nelli quihualmihuali in tonan, in tota in Yohualtecuhtli, in Yacahuiztli, in Yamaniliztli."

Niman tzatzi, in quitoa, inic quinotza cozulli, quilhuia: "Inantzin, ma xicualmanili, ilamatzin, macaquen xicmuchihuili in piltzintli, ma xicyamanili." Niman ic conteca in cozulco in piltontli, in yehuatl ticitl.

Auh oncan quicuique in pilhuaque in icuac quincozulteca. In pilhua, muchipa quitoa: "Inantzin ma xicualmanili in piltzintli."

Niman ic papacoa: atlihua, tlacualo, tlahuano. Mitoa: "pillahuano", ihuan mitoa: "tlacozulaquilo".

hacia acá, a la tierra, nuestra madre, nuestro padre Ometecuhtli, Omecíhuatl. Padecerá trabajos, tendrá fatigas; pero, en tanto que a tu lado vino a quedar, te dignarás hacerle un portento, porque tú eres dueña del abrazo, tú tienes regazo, aunque es verdad que se dignaron enviarla hacia acá nuestra madre, nuestro padre Yohualtecuhtli, Yacahuiztli, Yamanaliztli."

En seguida daba voces, decía, así llamaba a la cuna, decía: "Venerable madre suya, dígnate recibirla; venerable anciana, no le hagas daño, ten en blandura a la criaturita." Luego la médica ponía a la criatura en la cuna.

Y allí tomaban los padres [la palabra de la médica][41] cuando la colocaban en la cuna. El padre siempre decía [a la cuna]: "Venerable madre suya, dígnate recibir a la criatura."

En seguida así se regocijaban: comían, bebían, se embriagaban. [Esto] se decía: "son emborrachados los niños",[42] y se decía: "es entrado en la cuna".

NOTAS

[1]La media noche, momento en que la noche se parte en dos. Según este contexto, los nahuas contaban el día de la media noche a la media noche, puesto que si el niño nacía justo al hendirse la noche, le atribuían el signo del día anterior y el del siguiente.

[2]Creado, no en el sentido de haber sido engendrado, sino en el de haber nacido.

[3]*In tlilli in tlapalli,* el color negro y el color rojo, significa escritura, sabiduría. En este caso, el libro de los destinos.

[4]Día, en el sentido de periodo iluminado por el sol.

[5]Posiblemente en este contexto por *tonalli* debe entenderse el signo del día, y por su carga el numeral que lo acompaña.

[6]*In petlatl in icpalli,* metáfora que significa mando, autoridad. Por tanto, tendrá un puesto de autoridad.

[7]*Cuauhtli, ocelotl,* difrasismo que significa militar.

[8]*Cuauhxicalli* era una vasija o urna de piedra donde se depositaban los corazones de los sacrificios al Sol.

[9]Se usaban tubos hechos de carrizo hueco o de calabaza alargada para absorber líquidos, entre éstos la sangre de los sacrificados que después se arrojaba, soplando por el mismo tubo, a las imágenes de los dioses o hacia los cuatro rumbos del mundo como ofrenda. "Tendrá el vaso del águila, tendrá el tubo del águila" significa que hará sacrificios de cautivos al Sol.

[10]*Cuauhpetlapan, ocelopetlapan,* sobre la estera del águila, sobre la estera del ocelote, quiere decir que tendrá dignidad.

[11]Las semejanzas formales que los frailes hallaron entre el bautismo cristiano y el baño ritual que los nahuas practicaban cuando nacía un niño, invitó a algunos a llamar bautismo al baño.

[12]*In teuhtli in tlazolli,* metáfora para nombrar el pecado, la vida licenciosa.

[13]Se refiere a la costumbre de los guerreros de cortarse la cabellera de diferentes maneras, según el grado al que ascendían en la jerarquía militar por sus hazañas en los combates y por el número de cautivos que hacían. "En vano andará cortándose el pelo" significa: en vano hará méritos militares.

[14]*Mixitl tlapatl,* significa locura. Los nombres corresponden a dos plantas estupefacientes.

[15]Metáfora oscura, posiblemente significa que el signo del día en el que nacía el niño era en tal forma malo, que el Sol nunca lo alumbraría completamente, el Sol del día en el que nacía era un Sol quebrado, incompleto.

[16]Hacía que el niño sobrepasara esa fecha sin baño ritual.

[17]De otro signo.

[18]*Tlauhcopa,* el rumbo del oriente, era la región de la fertilidad, del nacimiento del Sol, donde crecían todos los mantenimientos.

[19]*Cihuatlampa,* el rumbo del poniente. A este lugar era conducido el Sol desde el cenit por las mujeres muertas en el parto. También se le llama *icalaquian Tonatiuh,* o sea, lugar donde el Sol se mete.

[20]*Huitztlampa,* el rumbo del sur. Lugar de la actividad, de la vida.

[21]*Mictlampa,* el rumbo del norte. Lugar de la muerte, de la oscuridad y del frío.

[22]*Tzoalli,* masa hecha de bledos.

[23]Lugar de la Casa del Sol, el rumbo del occidente.

[24]En el texto dice *omitzalmihuali;* correctamente debería decir *omitztlalmihuali.* Posiblemente hubo una fusión por eufonía de *tz* y *tl,* perdiéndose *tl.*

[25]Ser [illegible] barrenado, forman un difrasismo: ser creado, comparando al niño [illegible]ra precios[illegible].

[illegible]e se [illegible] Omeyocan.

[illegible]dban[illegible]te al agua usada en el baño ritual.

[illegible]até [illegible]á tu saliva, dígnate enviar hacia acá tu aliento" quiere [illegible], tu indicación.

[illegible] de plùma fina, dorada y negra.

[illegible]ve de plumas rojas, símbolo solar.

[illegible], Ocelote, nombre masculino y femenino de la deidad suprema, aplicado aquí al Sol.

[32]El lugar del agua divina, el lugar de la hoguera divina, el interior, el centro de la llanura, son formas de nombrar el lugar de la guerra.

[33]*Tehuehuelli,* rodela pequeña de carrizo con adorno de plumas de águila; atavío de Huitzilopochtli y de los reyes.

[24]Los guerreros muertos en la guerra o en la piedra de los sacrificios iban al cielo donde vivía el Sol. Este lugar, *Tonatiuh ichan,* era un lugar de jardines y bosques donde los guerreros muertos acompañaban al Sol. Cuando éste salía, daban grandes voces y golpeaban sus rodelas en simulacro de combate y luego lo acompañaban hasta el cenit, donde era esperado por las mujeres muertas en parto y deificadas que lo conducían hasta el ocaso.

[35]Nombre masculino de la divinidad suprema y que significa Enemigo. Podía ser dado a los niños.

[36]Ofrenda de alimento que representa el ombligo del niño.

[37]*Huitzoctli,* el vino nuevo, el que se sacaba primeramente cuando horadaban los magueyes.

[38]*In imac in icxic,* difrasismo cuyo significado es en su cuerpo.

[39]Yohualtícitl, médica nocturna, es uno de los nombres de la madre de los dioses. Su aspecto masculino es Yohualtecuhtli. Representan a la pareja primordial Ometecuhtli y Omecíhuatl en su aspecto de rectores de la noche. Simbolizan la fuerza creadora, la actividad sexual, asociadas a la noche. (Thelma Sullivan, "Pregnancy, childbirth, and the deification of the women who died in childbirth", *Estudios de Cultura Náhuatl,* v. VI, p. 63–96, p. 67.)

[40]Tener regazo, ser dueña de abrazo, quiere decir tener capacidad de dar protección.

[41]Tomaban la palabra para continuar la oración.

[42]Se decía "son emborrachados los niños" porque se les daba a probar del pulque que se servía en el convite.